



# EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 65

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Diciembre de 1908



TERESITA CALVÓ  
primera tiple del teatro-salón Regio.



# EL ARTE DEL TEATRO

## Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 8 pesetas, Año, 12.  
 Provincias: Semestre, 7 Ptas. Año, 12.50.  
 Extranjero: Año, 20 francos.  
 Número suelto: 0,75 francos.

## Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

:: Madrid, 1.º de Diciembre 1908 ::

## Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, N.º 1  
 Teléf. 1.951. - Apart. 389.

## CRÓNICA TEATRAL

El estreno del poema de amor y caballería *Gerineldo*, de los señores Castro y Alarcón, que ha sido uno de los éxitos literarios más importantes de la temporada, ha seguido, en el teatro Español, el de la adaptación escénica hecha por el Sr. López Roberts de la novela de Galdós *La corte de Carlos IV*.

El público encontró poco interesante la forma en que el dramaturgo presenta los episodios que ideara el gran novelista, y, no obstante la espléndida presentación escénica que la dirección artística dió á la obra, mostró francamente su desagrado.

Los demás teatros grandes no han ofrecido ninguna obra nueva. Apolo continúa con *Las bribonas* y *El talismán prodigioso*, y prepara con lentitud una obra de los hermanos Quintero, *Las mil maravillas*, que se estrenará en Paseua.

Cuenta, además, con otra de Arniches y Moltó, y con una tercera del propio Arniches y López Silva.

También el autor de *Las bribonas* trabaja en una nueva producción para el mismo teatro.

La Zarzuela, en tanto que puede ofrecerle al público el anhelado estreno de *A B C*, ha dado á manera de aperitivo la *reprise* de *La manzana de oro*, obra muy á propósito para que lucieran sus abundantes encantos las típles de la casa, entre las que, como es de presumir, destaca Ursula López.

El público ha encontrado apetitosa *La manzana*, y acude á saborearla todas las noches.

Lara, que con *La fuerza bruta* tenía bastante para ver lleno el teatro durante muchas noches, por lo menos en la sección en que se representa esta obra, ha creído conveniente añadir un nuevo atractivo. Es este la transformista *Fregolina*, una monísima criatura que hace el trabajo con una rapidez y un buen gusto irreprochables.

En el Cómico, á pesar de que *Alma de Dios* continúa proporcionando llenos, se ensaya una obra nueva de Antonio Soler y Sinesio Delgado, música de Calleja, titulada *La noche de los tiempos*.

La empresa ha hecho decoraciones y trajes para esta obra, que será presentada con gran lujo.

El Gran Teatro estrenó una zarzuela del Sr. Díaz Alvarez, con música de Foglietti, titulada *El rey de la casa*, que no agradó al público, á pesar de haberse aplaudido la música y de haberse repetido algunos de sus números.

Posteriormente ha estrenado una *consecuencia* de *S. M. el Botijo*, titulada *S. A. el Brasero*, que si no alcanzó el mismo gran éxito que aquélla, entretuvo muy agradablemente al público, siendo aplaudidos al final los autores y los actores, entre los que destacaron las señoritas Flores y Barceló, señora Sanz y los señores Soler y Nart.

Con el título de *La tribu gitana* estrenóse en el tea-

tro Martín una zarzuela original de los señores Paso y Asensio Más, música del maestro Mariani, que por sus graciosas situaciones, por el interés que ofrece y por la belleza de la música, fué aplaudida con entusiasmo.

En su interpretación distinguiéronse los hermanos Uliverri y el señor Camacho.

En el Regio estrenóse también con gran éxito la comedia lírica *El Pasmó de Andújar*, de la que en otras páginas de este número ofrecemos amplia información.

*¡Picaro teléfono!* es un gracioso juguete cómico, original de los señores González del Castillo y Jover, que estrenó con gran éxito la compañía de Porredón en el Príncipe Alfonso.

La obra, que tiene situaciones cómicas de verdadera gracia y un diálogo vivo é ingenioso, proporcionó un triunfo á sus autores y á sus intérpretes.

También en este teatro se estrenó con fortuna el poema de Santiago Rusiñol *Cigarras y hormigas*, bella composición literaria más que teatral, que interpretaron primorosamente la señorita Rodríguez, señora Molins y los señores Porredón, Montenegro é Infiesta.

La compañía de Rosario Acosta, que actúa en el Polistilo, estrenó la comedia en un acto, de Benavente, *La casa de la dicha*, interesantísima producción en la que campea la fina sátira que ha dado celebridad al ilustre dramaturgo y en la que la observación de los tipos y el encanto de las situaciones revelan al maestro.

En Venecia, donde continúa actuando la compañía que dirige Emilio Armengod, estrenaron los populares autores Perrin y Palacios un gracioso juguete cómico titulado *El Doctor Mendoza*.

Las situaciones de la obra y los chistes del diálogo fueron muy celebrados por el público.

La zarzuela *La presidaria*, original del popular actor Ventura de la Vega, música del maestro Padilla, estrenada en el teatro Barbieri, obtuvo un éxito completo.

El interés que ofrece la fábula y la habilidad con que el autor ha preparado las situaciones dramáticas que en su desarrollo se suceden, determinaron un éxito grande y entusiasta, al que no dejó de contribuir la labor del músico, que ha compuesto una bonita partitura.

Romea ha estrenado dos obras: *Neblina*, de Carlos Cerrillo y *La herencia del tío*, de Ricardo Valero. Ambas fueron del agrado del público, especialmente la segunda, que tiene situaciones hábilmente preparadas.

Los artistas de la notable compañía que dirigen los señores Castilla y Palacio interpretaron bien ambas obras.

*La americana*, juguete cómico de Juan Villareal, fué estrenado con buena fortuna en el Coliseo Imperial, y en el del Noviciado obtuvo un gran éxito la zarzuela de los señores Linares Becerra y Figarelo, música de Candela Ardid, *Corazón serrano*.

Armando Gresca



Paula, Srta. PINO    Fray Abundio, Sr. MESEJO    Manuela, Sr.a. MOREU

## ❁ EL BANCO DEL RETIRO ❁

Apuntes del „carnet” de un periodista, por Antonio M. Viérgol, música de Rafael Calleja, estrenados en el teatro de Apolo.

LA última obra teatral del autor del ruidosísimo *Ruido* continúa en el cartel del teatro de Apolo proporcionando merecidos aplausos á los artistas que en ella toman parte.

El saludísimo *Sastre del Campillo* no ha querido darnos una obra con asunto sensacional, ni es *El banco del Retiro* una sátira finísima, como lo son el *Ruido de campanas* y su digna sucesora *Las bribonas*.

Viérgol, según parece desprenderse del calificativo que le ha dado á su obra, se ha levantado temprano cierta mañanita del estío, ha encaminado sus pasos al Retiro, ha visto *cuatro cosas*, las ha anotado en su *carnet* (suponemos que no habrá sido en el de identidad, porque con su retrato no queda sitio), se las ha leído á Calleja, luego á Arregui y Aruej, quizás á Sinesio, y luego nos las ha dado á nosotros *pa que nos enteremos* de lo que él apunta

en su *carnet*, entre las inevitables y aterradoras ringleras de numeritos que delatan y detallan el presupuesto casero, la cuenta de la perfumería ó las rientes y simpáticas sumas de las representaciones de *Las bribonas*.

Y á fe que el Sr. Viérgol vió cosas en el Parque de Madrid muy dignas de anotarse y por tales dignas de tener en cuenta.

Y he aquí lo que es *El banco del Retiro*. Comienza con un muy agradable número de música del maestro Calleja, música retozona, alegre y brillante, como toda la buena suya, y al levantarse el trapo, alrededor de un *banco del Retiro* donde están sentadas tres respetables maestras, juegan al corro las uniformadas alumnas, terminando el inocente pasatiempo infantil con un *cake*, por cierto muy bien bailado por las jóvenes artistas, á quienes premia el público con su aplauso entusiasta.

Terminan las alumnas en *columna de paseo*, y hacen *mutis*.

Eusebio, el eterno paseante tronado de los jardines, muy bien caracterizado y muy bien vestido (valga la palabra) por el Sr. Ruiz de Arana, ha decidido suicidarse, y se sienta en el banco para hacerlo cómodamente.

Siempre que un desdichado de estos sale al escenario, causa la hilaridad de los espectadores. Nos hacen muchísima gracia estos cesantes desmayados, con su consabido gabán raído y su arrugado sombrero de copa. El público se ríe del hambre del prójimo y celebra la deliciosa ocurrencia que tiene el personaje. ¡Apenas si tiene sombra querer darse un tiro por falta de alimentación!

Cuando ya el desdichado Eusebio se ha santiguado y se dispone á bien morir, sus pies nerviosos tropiezan con un objeto que hay debajo del asiento. Al pobre Eusebio no le queda en este mundo nada... nada más que curiosidad, y recoge el *ozjetito*, que diría Palomero. Es una cesta con merienda que ha dejado olvidada una de las colegialas. Eusebio aplaza lo del suicidio en vista del festín que la Providencia le depara, y comienza á devorar la merendilla. En esto fray Abundio (Sr. Mesejo) llega al banco y se sienta. Es una escena muy bien hecha. La sátira de Viérgol asoma, atrevida y graciosa. Eusebio termina su banquete, deja allí la cesta y abandona el banco, dispuesto á darse un paseito para hacer la digestión. Fray Abundio entonces nos dice que estamos en verano, con el objeto de quitarse el sombrero de teja, con el que inadvertidamente cubre la cestita que Eusebio dejó, ya vacía, por supuesto.

Llega la colegiala dueña del cestito acompañada por una de las profesoras; la niña pregunta al fraile por la cesta, y éste, áspero y malhumorado, contesta que no la ha visto; pero por fin la chica la descubre, y al encontrarla vacía, llora su *bien perdido* y dice á la maestra:



Pablo, Sr. RUFART  
Paula, Srta. PINO

Agustín, Sr. MANZANO  
Manuela, Srta. MOREU

— El señor cura se ha comido la merienda.  
— Niña — responde la profesora —, lo que se comen estos señores no se dice.

Al hacer *mutis* estos dos últimos personajes, llegan dos hermosísimas amas de cría, Paula (Srta. Pino) y Manuela (Srta. Moreu) conduciendo sendos cochecitos en los que van dos niños de pecho.

Las rozagantes amas toman en brazos á los rorros y se disponen á darles el *pan de cada día*, para lo cual se sientan en el banco, dejando en medio al venerable fraile, que exclama:

— ¡Bonito cuadro para *El Motín!*

Y como no son compatibles los *maitines* que reza con aquello que ve, se levanta y las deja.

Las amas, en vista de que ya no las oye nadie, se desahogan cantando un numerito, especie de *Nana*, admirablemente instrumentado y admirablemente cantado.

Un sargento y un quinto de húsares llegan, y como se las encuentran cantando, y quizá por aquello de que dondequiera que fueres, etc., cantan también, *camelándolas* finamente.

*Aquello* se arregla, y como es necesario que continúe el desfile de tipos, hacen *mutis* los cochecitos por *mor* de una cuesta abajo, y tras el co-



Pablo, Sr. RUFART   Paula, Srta. PINO   Manuela, Srta. MOREU   Agustín, Sr. MANZANO



Minguez, Sr. CARRIÓN

Vázquez, Sr. GARCÍA VALERO

Gitana, Srta. PALOU

che las dos felices parejas, después de una escena animadísima y muy graciosa.

Sucesivamente llegan tres diputados de la mayoría, señor Mínguez (Carrión), señor Vázquez (García Valero) y señor López (Gandía), á los que les da la lata, pidiéndoles una limosna para sus churumbeles, una gitanilla (señorita Palou), que les canta y baila un garrotín como los propios ángeles.

El número, bien hecho y bien interpretado por la saladísima sevillana, que le da lo suyo, se repite entre aplausos estruendosos y vanse estos personajes para dejar libre la plaza á un niño aristócrata, Manolito (señora Soler) y á un lacayo, Nemesio (señor Moncayo). Es una escena deliciosa, en la que juegan al toro amo y criado, y se da motivo para que Manolito cante un numerito — el de los silbidos — tan acertado como todos los de la obra y que, como todos, es aplaudido y repetido. Elenita (señorita Sánchez

Imaz) y Ramona (señorita Espinosa), novias respectivas de Monolito y de Nemesio, acuden á la cita que ellos les han dado, y ya los cuatro juntos cantan el último número de la obra.

Una pareja de gollos Filo (señorita Moreu) y Ufrasio (señor Mihura), toman asiento en el otro lado del banco, Una mamá cursi, doña Lola (señorita Vidal), y sus niñas sostienen un pequeño diálogo sobre si siguen ó no los pretendientes á las niñas; unos mamporros que se pegan los golfos hace acudir al lugar del suceso al coro general, á un guarda y á un agente.

Se soluciona la cuestión por la *autoridad competente*, y el guarda (Sr. Soriano) dice al bajar el telón: «¡Oh, lo que podrían decir estos bancos del Retiro si hablasen...!»

Todos los artistas muy en consonancia con sus papeles; de hacer alguna mención especial, la merecerían la señora Soler, las señoritas Palou, Pino y Moreu, y los señores Moncayo, Ruiz de Arana, Rufart y Manzano.

**P. P. Fernández**



Nemesio, Sr. MONCAYO

Manolito, SRA. SOLER

Fots. Veronés.



LA REPUBLICA DEL AMOR



Marioneta, Srta. Sánchez Jiménez

Soldadito, Srta. Manso

Fot. Verónes



# LA FUERZA BRUTA

Comedia en un acto y dos cuadros, original de Jacinto Benavente, estrenada en el teatro Lara.



Cuadro I. El gran Rajá, Sr. PAGHECO Negro, Sr. ENRIQUEZ

De igual modo que las obras de los grandes pintores no han de menester encerrarse en marcos costosos por su talla y sus dorados para que resalten con toda su magnitud sus bellezas y sus aciertos, de la misma manera la obra magna del insigne Benavente no precisa de grandes escenarios para que el valimiento indiscutible de

aquella se aprecie sin perder detalle y las bellezas engarzadas en su primoroso dialogar se gusten con deleite.

Por esto, y porque el ilustre autor estimará sin duda que el arte, si es arte, se manifiesta dondequiera que se presente, no se opone á entregar las primicias de obras originales á esa innumera legión de salones-teatros, cines y pequeños coliseos de que está plagado actualmente Madrid.

Y bajo este aspecto, asombra la labor verdaderamente portentosa del eximio dramaturgo.

Rara es la semana que en los carteles de los teatros madrileños no se anuncie un estreno de Jacinto Benavente. Y de este trabajar infatigable y pródigo disfrutan por igual, como dejamos anotado, los teatros modestos y los de la mayor categoría.

Tocóle ahora el terno al teatro Lara, y ha sido afortunado de tal suerte, que la obra entregada por Benavente excede en valer y en excelentes condiciones escénicas, al decir de algunos, á la que la temporada anterior dió un gran éxito á la compañía de este teatro y provechosos resultados á la empresa, con el título de *Los intereses creados*.

*La fuerza bruta* delata un nuevo modo de hacer en Benavente. Lejos de ser el diálogo el característico de este autor que envuelve entre primores de lenguaje crueles ironías y esconde entre los encajes de su estilo galano y exclusivo las punzadas de la más fina sátira, es plácido, tranquilo, sentimental y tierno.

Es otro ambiente, otro aspecto distinto totalmente del que han tenido sus obras hasta ahora, una prueba más de la asombrosa ductilidad de talento del genial dramaturgo, honra y gloria del teatro español contemporáneo.

\* \* \*

Comienza la obra en el interior de un circo en funciones. Es la hora de los ensayos, y los

artistas que forman la compañía de M. Richard se ocupan en procurar el mayor lucimiento á sus trabajos respectivos, perfeccionándolos con la práctica.

Diana pide por mediación de un criado barreras de pista para que sus caballos se ejerciten en los saltos que luego han de proporcionar á ella ovaciones y alabanzas.

Pero las barreras se le niegan bajo pretexto de que se han dado á componer. M. Richard ha encargado que no se le faciliten á esta artista medios de lucimiento, para lograr aburrirla y que rescinda el contrato ante las continuas protestas del público, y cuando aquél entra en escena seguido de un camarero que le sirve su inseparable botella de cognac, sanciona el proceder de su dependiente que se negó á facilitar las barreras para el ensayo.

Diana, nerviosa, viene en queja al empresario. Entre ambos se sucede una escena de apóstrofes mutuos, que retrata de mano maestra dos caracteres perfectamente observados.

Con posterioridad llega M. Henry, jefe de una *troupe* acrobática, cuya despedida de la compañía tuvo lugar la noche anterior. Espera á su familia, que llegará también á despedirse de M. Richard, porque la desgracia ocurrida á Fred, el saltador más fuerte de la *troupe*, les obligará ahora, hasta el perfeccionamiento en los ejercicios acrobáticos del sustituto, á figurar en circos de último orden.

Interrumpe la visita el gran Rajá, quien seguido de un criado negro, viene á ensayar con sus fieras para castigarlas y evitar así la inobediencia ante el público.

Y después de varios menudos incidentes que sirven para dibujar varios tipos y redondear el de M. Richard, verdadero acierto del autor, llega la nominada familia Henry, formada por Mme. Henry, Berta, Nell, Hugo, Dick y Cayetano, que ocupará el puesto del pobre Fred.

A ver y apreciar las condiciones del artista futuro se dirigen todos á la pista, á excepción de Berta y Nell.

Su conversación nos descubre los amores de la última con Fred, amores que éste consolidó espantando á golpes y puñadas los continuos asedios de Hugo. Nell no

de corazón en Bob, á quien comunica su irrevocable decisión de abandonar á la familia Henry, y le propone que se una á ella, y juntos, modestamente, recorrerán pueblos y aldeas, autónomos, libres, sin la codiciosa tutela de empresarios y llevando con ellos á Fred, al pobre Fred, á su triste inválido.

El amor carnal con que Bob le brindaba, se reduciría á mutua correspondencia de afectos, al cariño sincero de hermanos, y unidos ambos, fortificadas sus almas por la práctica del bien que emprendían, tal vez la fortu-



Cuadro II.

Fred, Sr. PUGA

Sor Simplicia, Srta. MORENO

se marcha con la familia Henry. Precisamente aquel día termina su contrato, que no renueva porque sus sentimientos se rebelan contra la inhumanidad que supone el abandono de Fred, pobre víctima del trabajo, que por todo premio á sus aptitudes tuvo en su utilidad la explotación constante del empresario, y en la desgracia que le dejó imposibilitado para ganar la vida, el hospital, la soledad y la miseria.

Y Nell, la espiritual Nell, la hermosa funámbula de líneas purísimas, que levanta en los públicos tempestades de deseos, contrarrestados siempre con el candor de sus sonrisas pródigas, rechaza indignada las palabras de Berta, ajenas por completo al bien del espíritu.

La llegada de Bob, aspirante también al amor de Nell, pone término á la escena entre ambas hermanas.

Un secreto instinto hace á Nell advertir la bondad

na les acariciara y llegarían como M. Richard á ser propietarios de un circo importante, á tener sus artistas, á ver realizados sus sueños de ventura y bienandanzas.

El espíritu de Bob sostiene ruda lucha. Su egoísmo le impulsa á negar su concurso al proyecto de Nell, que poco después es aceptado con gozo. Destruídas sus ansias de poseerla y de ser amado por ella, la verá al menos constantemente, la tendrá siempre á su lado, y aun viéndola de otro, disfrutará de su gratitud y de su cariño.

Hugo, agresivo, sale á obligar á Nell á la renovación del contrato. Ya no está Fred á su lado; él es el más fuerte y la obligará á irse con ellos y á que le entregue su amor de grado ó por fuerza.

Las rotundas negativas de Nell exasperan al acróbata, que al intentar el logro de sus propósitos con el

bárbaro empleo de la fuerza bruta, se encuentra frente á Bob, si más débil que él, más fuerte, porque le anima la impetuosidad de su cariño honrado. Luchan los hombres, acuden todos á separarlos, y entre el estado de anormalidad que crea la cuestión, y con la marcha de Nell y Bob, termina el cuadro primero de la obra.

Se desarrolla el segundo en la galería de un hospital. Fred, convaleciente, vierte el acibar de sus tristezas en su conversación con sor Simplicia.

¿Qué será de él? El porvenir se le presenta obscuro y frío. Sin luz y sin afectos, el fantasma de la miseria se le presenta demacrado y repugnante, apoderándose de él en plena juventud.

Sor Simplicia pone en sus palabras consuelos y esperanzas. Le exhorta á la conformidad y á la paciencia. ¡Dios es bueno! La desesperación y el pesimismo sólo llevan al mal. ¡Y quién sabe!

Un enfermero avisa á Fred de la visita de su familia, que viene á despedirse del enfermo. Entran todos y se sucede una escena interesantísima que emociona hondamente. A todos abraza, con todos llora. Y al volver los ojos por última vez á la Nell de sus amores, la voz de la perfidia le dice por boca de Hugo que fué una ingrata; que huyó con Bob.

Al fin se van. Rebosantes los ojos de lágrimas y el pecho de pesares, los ve ir Fred, y apoyándose en la muleta, se levanta á duras penas para darles el último adiós.

El frío glacial del abandono invade su alma herida por la punzada dolorosa de la traición de Nell.

Negras ideas cruzan su cerebro débil. Piensa en la



Mme. Henry, Srta. ALBA      Hugo, Sr. MATA      Dick, Sr. BARRAYCOA  
Berta, Srta. OTERO      Fred, Sr. PUGA      Cayetano, Sr. SIMÓ RASO

muerte. Nuevamente el enfermero le avisa visita. La de ahora es más grata, más sincera. Bob y Nell entran en escena. A la vista de Nell, renace brioso en el triste pecho del inválido el amor que estimaba perdido, y extiende cariñoso para recibirla sus brazos sin fuerzas. Le comunican su proyecto, que es acogido con complacencia. Pronto vendrán á recogerle, por que precisa para la vida nueva que van á emprender la adquisición de efectos de trabajo.

Vuelve á quedar Fred en su soledad, y medita un momento. Nell puede en la práctica arrepentirse de su decisión actual, y para él es depresivo y humillante tomar amores por lástima y medios de vida como limosna.

Resuelve marcharse sin esperarlos, á correr la suerte que el destino le tenga reservada.

Por intuición piensa Nell en la posibilidad de esta decisión de Fred, y vuelve con Bob antes de lo propuesto.

Un coche les espera abajo. Van á la vida nueva que Nell augura de risas y alegrías.

Y después de besar la cruz que sor Simplicia les ofrece, Fred marcha hacia la calle con la ayuda de Nell y de Bob, y entre regocijos se siente mejor, más fuerte. Y es la fuerza del espíritu la que lo anima, muy superior á la fuerza bruta de la materia.

La interpretación, primorosísima, destacando Matilde Moreno en la poética figura de la Hermana de la Caridad; las Srtas. Pardo, Alba y Ortiz, y los Sres. Romea, Puga, Simó Raso, Rubio, Barraycoa, Mora y Mata.



Bob, Sr. MORA      Nell, Srta. PARDO      Sor Simplicia, Srta. MORENO  
Fred, Sr. PUGA

# TEATRO REAL

El templo de la ópera inauguró brillantemente su temporada.

La dirección artística, en atención al grandioso éxito que en la temporada anterior había obtenido la representación del portentoso drama lírico de Wagner *La Walkyria*, dispuso esta misma obra para la función inaugural.

Con el papel de protagonista debutó la Srta. Grissi, artista dotada de excelentes facultades, que canta con sentimiento. En toda la obra mereció aplausos, y especialmente en la escena del último acto con el barítono.

En la parte de Siglinda mereció también los aplausos del público la Srta. Kempré, soprano que posee voz melodiosa y buena escuela de canto.

La mezzo-soprano Srta. Lucacewska, que canta con mucha afinación, aunque no demuestra grandes facultades, estuvo afortunada en la parte de Fricka.

El tenor Giraud demostró en el papel de Sigmundo que la fama de que venía precedido no era exagerada. Es un buen cantante, que ha hecho un estudio concienzudo del personaje, á cuya fiel interpretación sacrifica las facultades que posee.

El barítono Kaschmann, que ya en 1879 había cantado en nuestro regio coliseo, desempeñó á la perfección la parte de Wotan, demostrando que, á pesar de los años transcurridos, no ha perdido facultades. La famosa despedida del último acto valió una estruendosa salva de aplausos al notable barítono, por el arte con que la cantó.

Los demás artistas que tomaron parte en la interpretación de la obra contribuyeron á que ésta ofreciese un buen conjunto.

El maestro Rabl dirigió la orquesta magistralmente, demostrando un dominio absoluto de la obra.

\* \* \*

*Aida*, el hermoso poema de Ghislauzoni, que inmortalizó la inspiración portentosa de Verdi, proporcionó un triunfo completo á la Sra. Boninsegna, que interpretó la parte de protagonista, y otro, no menos legítimo y grande, á la Parsi, encargada del papel de Amneris.

Ambos artistas, admirables de voz y de sentimiento, lograron producir en el público el escalofrío del entusiasmo, y en sus desesperaciones por un cariño imposible la una, y en sus enérgicos apóstrofes y en sus súplicas ante los sacerdotes en la escena del juicio, la otra, hicieron aplaudir efusivamente.

Augusto Scampini, un tenor nuevo que en tres años de carrera ha conseguido la celebridad, presentóse con el papel de Radamés. Su voz brillante, segura, su claro y preciso fraseo y el completo dominio que ejerce sobre su garganta, valiéronle el aplauso del público, que en el concertante del segundo acto comprendió que se las había con un verdadero artista de facultades extraordinarias. En el dúo del acto tercero y en el final demostró, además de una gran delicadeza, prodigiosa agilidad de garganta, que el público premió con aplausos nutridos.

El barítono Cigada, de voz extensa y potente, pro-

dujo también muy buena impresión; y el bajo Vidal, á quien ya ha aplaudido el público en esta obra, obtuvo la misma favorable acogida de siempre.

La orquesta, bajo la dirección del maestro Villa, muy bien, y la presentación escénica de la obra, irreprochable.

\* \* \*

*Mefistófeles* ha sido la tercera obra representada en el Real.

No es la producción de Arrigo Boito de las que despertan mayor interés entre los aficionados á la ópera, y por esto sin duda observóse cierta frialdad al comienzo de la representación.

El bajo Mansueto, que posee buena voz y dominio del *personaje* protagonista, rompió el hielo haciéndose aplaudir con entusiasmo.

El tenor Godono, en la romanza *Dai campi*, mostróse inseguro, como si le embargara el temor, y quizá por esto no dió la expresión adecuada á este número musical.

Durante toda la obra advirtiése en el artista esa falta de dominio, y únicamente en el epílogo, recobrada la serenidad, lució sus facultades cantando la romanza con exquisito arte, que hizo prorrumper al público en aplausos calurosísimos.

La Sra. Boninsegna, en el papel de Elena, tuvo ocasión de probar nuevamente los encantos sugestivos de su voz melodiosa, obteniendo un verdadero triunfo.

La soprano argentina Ida Gobbato, en la parte de Margarita, mostró espléndidas facultades, que brillaron intensamente en las escenas dramáticas, á las que dió acertadísima expresión.

La Srta. Lucacewska merece también mención especial, y efusivos elogios el maestro Villa, que dirigió la orquesta con la seguridad del que posee un absoluto dominio de la partitura.

*Sigfredo*, la segunda jornada de la grandiosa tetralogía de Wagner *El anillo de Nibelungo*, ha constituido el suceso más interesante de cuantos ha ofrecido hasta la fecha la temporada del Real.

Muy bien presentada la obra y magistralmente dirigida por el maestro Rabl, que llevó la orquesta de modo insuperable, haciendo resaltar los diferentes ritmos, los matices varios, las ricas sonoridades de aquellas páginas en que se desborda el estro portentoso del genial músico; la representación de *Sigfredo* resultó perfecta.

El tenor Giraud, que siente el poema y da á cada acentuación, á cada frase la expresión apropiada, tradujo con maestría los diversos sentimientos que agitan el alma de Sigfredo en el transcurso de la obra.

Pini Corsi en el papel de Mímo, y los Sres. Cigada, Claverío y Verdaguer compusieron un conjunto muy armonioso, al que contribuyeron las Srtas. Grissi, Lucacewska y Kempré.

Para todos tuvo aplausos efusivos el público, y al finalizar la representación obligó al maestro Rabl á subir al escenario, para que compartiera con los artistas los aplausos que en tan brillante lid habían ganado él y los profesores de la orquesta.

**Bombardino**



Cuadro I. Diana, Srta. Bajatierra Coronel, Sr. González Capitán Alberto, Sr. Uliverri Gastón, Sr. Camacho

## LOS DOS RIVALES

Melodrama en un acto dividido en cuatro cuadros, libro de los Sres. Asensio Más y Capella, música del maestro Jerónimo Jiménez, estrenado en el teatro Martín.

LA empresa del teatro Martín está de enhorabuena. Después del éxito logrado con *La leyenda mora*, que proporcionó grandes entradas durante muchas noches, la empresa ha dado con otra obra que por su índole especial, muy en armonía con los gustos del público de aquel teatro, vivirá en los carteles gran parte de la temporada, proporcionando grandes ingresos en la taquilla.

Es esta obra que tan extraordinario éxito ha conseguido, el melodrama en un acto y cuatro cuadros *Los dos rivales*, libro de los Sres. Asensio Más y Capella, música de Jerónimo Jiménez.

Al interés que ofrece el desenvolvimiento de la fábula hay que añadir la abundancia de situaciones teatrales y de efectos dramáticos que complican la acción y hacen que el interés del auditorio vaya en aumento.

La música, inspirada, marcial y valiente, sirviendo a la perfección las situaciones del libreto, ha contribuido poderosamente al éxito que ha alcanzado la obra.

Desarrollase la acción de ésta en los campamentos francés y prusiano durante la famosa guerra que tan interesantes episodios proporcionó a la Historia.

En el primer cuadro, que ocurre en el campamento francés, sabemos que un oficial de este bravo ejército, el capitán Alberto, ha sido sometido a un Consejo de guerra sumarísimo, por haberse ausentado del campamento sin permiso de sus jefes, y que dicho Consejo, cumpliendo estrictamente la Ordenanza, lo ha condenado a ser pasado por las armas.

Pero el capitán Alberto no es un desertor. Su brillante hoja de servicios, sus actos heroicos frente al enemigo, abonan su conducta. Si abandonó las filas, fué por acudir en auxilio de su esposa, quien, víctima de una asechanza, ha caído en poder de los prusianos.

Un traidor a la patria, un oficial francés que se pasó al ejército enemigo, enamorado de la mujer del que fué su camarada, se propone vencer sus desaires y hacerla

suya por la fuerza, y tendiéndole una emboscada, logra apoderarse de ella y hacer que sea conducida á su tienda.

El capitán Alberto, al conocer la infame traición de que el renegado ha hecho víctimas á su esposa y á él, propónese buscar al rival odioso, y con este objeto abandonó el campamento.

No puede atender la inflexible Ordenanza estas razones, y el capitán es condenado á muerte.

Pero deseando salvar su vida el coronel jefe de las fuerzas en que el capitán presta sus servicios, idea un medio, que ofrece algunas probabilidades, y que por lo menos le libraré de la deshonra de ser fusilado.

Precisa atravesar las filas enemigas para establecer una comunicación entre el Cuerpo de ejército allí acampado y el que separa de éste al ejército prusiano. La misión es peligrosísima, y el que la intente deberá contar con valor bastante para no temer perder la vida en la demanda. El coronel ordena que, si hay entre sus soldados



Cuadro I. Diana, Srta. BAJATIERRA Gastón, Sr. CAMACHO

alguno que voluntariamente se ofrezca á llevar á cabo tan arriesgada comisión, se presente.

Nadie rompe las filas, y hay un momento de terrible ansiedad. El capitán Alberto se adelanta y dice que si sus superiores se lo permiten, él llevará la orden ó quedará muerto en el camino.

Acceptado el ofrecimiento, dispónese el capitán á cumplir el encargo, que si no le libra la vida, le salvará de la deshonra.

El segundo cuadro se desarrolla en un bosque próximo al campamento prusiano, cuyas filas ha logrado atravesar el ca-

pitán Alberto, sin que las balas enemigas hagan blanco en él. Presa de la desesperación que, sin duda, la privara del juicio, Marcela vaga por el bosque.

Satisfechos sus bárbaros apetitos, el capitán Renard, el renegado, que la consiguió por la fuerza, no la impide alejarse, aunque sobre ella ejerce una estrecha vigilancia.

La esposa del capitán Alberto muestra su odio profundo al infame que de manera tan traidora consiguió sus



Cuadro II.

Renard, Sr. MURO Capitán Alberto, Sr. ULIVERRI Marcela, Srta. ULIVERRI



Cuadro II. Renard, Sr. MURO Gastón, Sr. CAMACHO Alberto, Sr. ULIVERRI  
Marcela, Srta. ULIVERRI

fines, y en un momento en que Renard va á hacerla objeto de sus violencias, preséntase el capitán Alberto, quien, atraído por las voces, acude presuroso.

Frente á frente los dos rivales, terminaría el encuentro sangrientamente si algunos soldados prusianos no acudieran en auxilio de su jefe, al propio tiempo que aparece también el asistente del capitán francés, quien, armado de sendas pistolas, protege la retirada de su amo, cuyo cuerpo sirve de baluarte al de Marcela.

\* \* \*

El traidor Renard ha sido hecho prisionero por las tropas francesas, y su custodia, en el palacio del conde de Martel, padre del capitán Alberto, está confiada á varios soldados á las órdenes de Gastón.

El asistente se complace en atormentar al prisionero, vengando de este modo las infamias cometidas por el renegado. Pero solamente se permite mortificarle de palabra, pues tiene orden de su jefe de respetar la persona del odiado rival y de ejercer sobre él una vigilancia que impida todo intento de fuga y todo propósito de suicidio.

El conde Martel, que odia á los prusianos, por los males de que le han hecho víctima, entra en la sala que sirve de prisión á Renard.

Entre el noble y el renegado hay una escena altamente dramática, que demuestra la nobleza y generosidad del padre de Alberto y la traidora condición del odioso rival de su hijo.

No sabe el conde de Martel que el prisionero es, precisamente, el causante de todas las desdichas que pesan sobre él y sobre sus hijos, pero en su deseo de vengar las infamias cometidas por el oficial renegado, cuenta al prisionero la

tremenda historia de sus desventuras.

Le refiere lo que él ya sabe: que prisionero de los prusianos, el capitán Alberto fué víctima de toda clase de vejaciones por parte de aquel infame oficial, cuyo rencor vengativo llegó hasta el punto de abofetear el rostro del indefenso prisionero, dando después orden de que fuese traidoramente condenado á muerte por espía; condena de que se libró por no haber podido ser probada su culpabilidad.

El tormento á que el conde Martel somete al oficial que tiene prisione-

ro termina con un rasgo de noble generosidad. El padre de Alberto concluye por devolver sus armas á Renard, declarándole que queda libre.

En aquel momento tropas prusianas asaltan el castillo y, tras reñida lucha con los soldados franceses que lo guardan, entran en él y llegan á la sala en que Renard se encuentra con el conde.

Cae éste en poder de los prusianos; es libertado el jefe de éstos y reducidos á prisión los franceses, guardadores del castillo, que han sobrevivido á la refriega.

Y llegamos al cuadro último, que se desarrolla en el campamento francés.

Sabemos, por la conversación que sostienen los personajes que aparecen en la escena, que el infame Renard pagó la generosidad del conde Martel asesinandole cuando, protegido por sus soldados, se vió libre de la prisión.

De tan tremendas amarguras trata de consolar al capitán Alberto su esposa, quien por un permiso especial del jefe de las fuerzas francesas allí acampadas puede permanecer á su lado.

Cuéntale cómo, en una reñida acción librada la víspera, y que no se decidió hasta bien entrada la noche, los



Cuadro III. Renard, Sr. MURO Conde Martel, Sr. GONZÁLEZ

prusianos se apoderaron de la bandera francesa. Los que la perdieron viéronla desaparecer entre las sombras y no lograron recuperarla, aun cuando para ello persiguieron tenazmente á los prusianos, á quienes suponían poseedores de ella.

El asistente Gastón, á quien su novia, la cantinera del regimiento, refiere atribulada el caso, que tiene furiosas á las tropas que por aquella gloriosa enseña peleaban, se

rechazan, y muchos soldados y muchos oficiales caen sin vida.

Al frente aparece Renard. Un disparo le hace caer. Pero se levanta ligeramente herido y se dispone á librar combate cuerpo á cuerpo con Alberto. Los dos rivales se acometen furiosamente; con un certero golpe Renard consigue desarmar á su enemigo, y gozoso va á hundir su espada en el pecho del oficial indefenso cuando sobre



Cuadro IV. Capitán Alberto, Sr. ULIVERRI  
Gastón, Sr. CAMACHO

Marcela, Srta. ULIVERRI  
Renard, Sr. MURO

Fota, Franzen

propone recuperarla, llegando al heroísmo si llega el caso ó dejándose la vida en la demanda.

Las avanzadas avisan de que se observa movimiento en el campo enemigo, que hace suponer que los prusianos se disponen á un ataque.

En efecto, poco después, nutridas descargas de fusilería amenazan de la proximidad del encuentro.

Los franceses apréstanse á la lucha. El capitán Alberto despídese de su mujer y corre á ponerse al frente de sus soldados.

El fuego se hace cada vez más nutrido; al ruido ensordecedor de los disparos únese el estruendo de los cañones que vomitan fuego y metralla, y á este bélico estruendo se añade el redoble de los tambores y el marcial toque de las cornetas.

Ante un furioso avance de los prusianos tienen que retroceder las tropas francesas para no verse envueltas en la avalancha que forma el enemigo.

Los prusianos llegan hasta las mismas trincheras en que se refugian los franceses; pero rehechos éstos los

él se precipita Marcela, quien acudiendo presurosa en defensa de su marido, le hunde un machete en la espalda, al propio tiempo que en lo alto de un parapeto aparece Gastón tremolando al aire la bandera francesa, que ha recuperado del enemigo.

Este patético final, lo mismo que las dramáticas situaciones de la obra, electrizaron al público, que aplaudió á los autores y á los artistas, obligándoles á presentarse repetidas veces en el proscenio.

De la interpretación, ajustada en general, destacaron notablemente por el fuego y la vehemencia que pusieron en sus papeles los hermanos Eulalia y Severo Uliverri en primer término. Ambos declamaron con brío y cantaron con arte.

También merecieron aplausos la Srta. Bajatierra y los Sres. Camacho y Muro.

La obra ha sido presentada con esplendidez por la empresa, habiéndonos presentado tres hermosas decoraciones muy bien pintadas por el notable escenógrafo señor Gallo.

Juan de la Caba

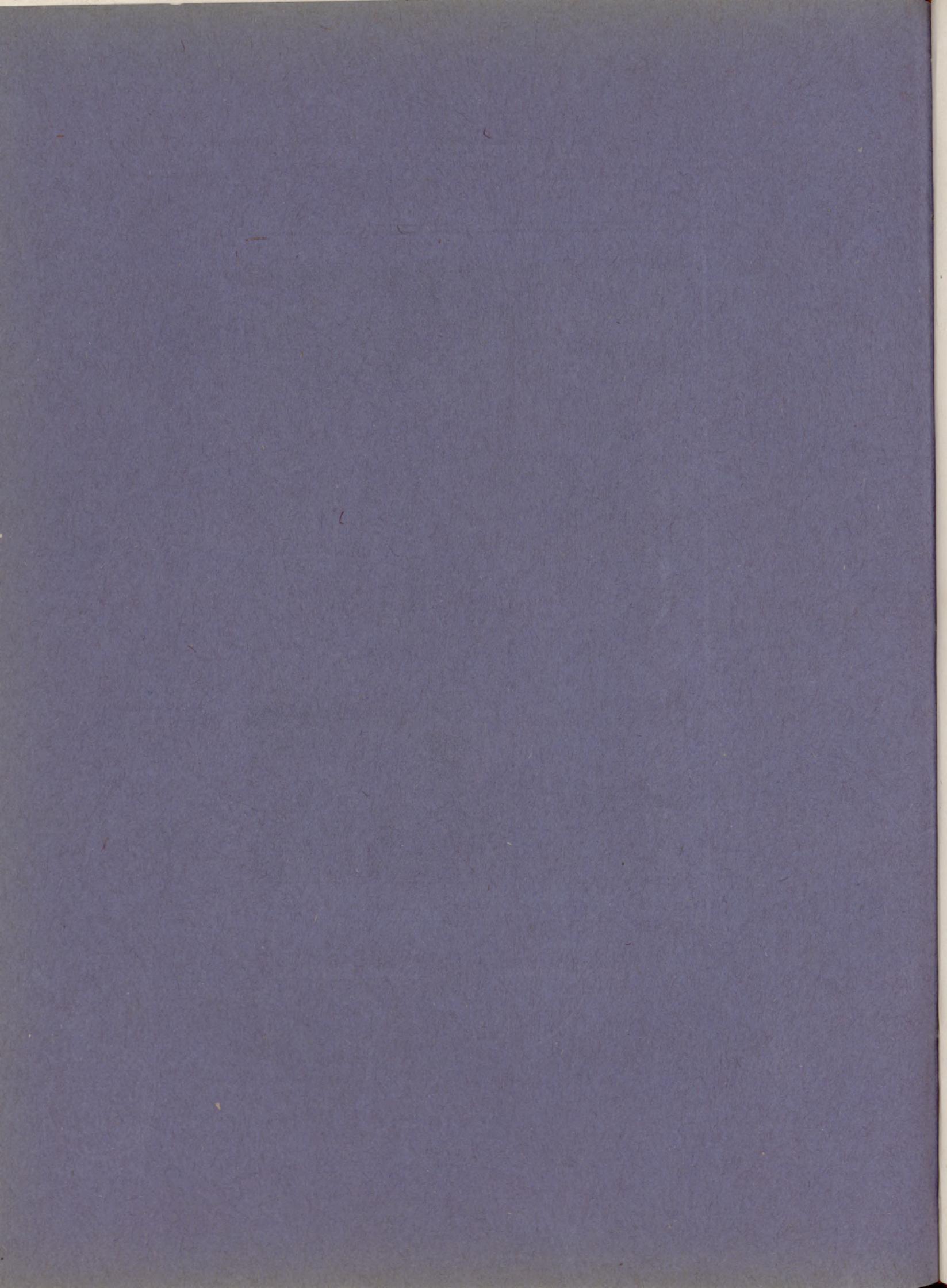


El general, Sr. Gamero

Palmira, Srta. Andrés

Fot. Veronés





## EL PASMO DE ANDÚJAR

Comedia lírica en un acto y tres cuadros, original de los Sres. López de Saa y Contreras, música de Foglietti, estrenada en el teatro Regio.



Cuadro I. Teresa, Sra. JULIA MESA Ernesto, Sr. FERNÁNDEZ

Las bellas empresarias del Salón Regio, Julita Mesa y Teresita Calvó, que tan brillante campaña están llevando á cabo en aquel lindo teatro, han dado á conocer una nueva obra, que en la noche de su estreno obtuvo un éxito grande, y que, en las sucesivas, proporciona muchos aplausos á las bellas artistas y muy buenas entradas.

Trátase de la comedia lírica *El Pasma de Andújar*, original, el libro, de los Sres. López de Saa y Contreras, y la música del popular maestro Luis Foglietti.

La nueva producción ofrece para el público un atractivo poderoso: la novedad. Si á esto, que constituye hoy un caso raro, mucho más estimable por esto mismo, se añade la habilidad con

que está desarrollada la interesante fábula, la espontaneidad y la viveza del diálogo y la frescura y gracia de la música, se comprenderá fácilmente el éxito espontáneo y unánime que alcanzó la obra.

He aquí, ligeramente reseñado, el argumento de *El Pasma de Andújar*:

Antes de levantarse el telón escúchase un alegre zortzico que cantan hombres y mujeres.

Supónese, pues, que la acción se desarrolla en un pueblecillo de Navarra.

Al levantarse la cortina, ofrécese á la vista del espectador un gabinetito elegante.

Asomados á una ventana, escuchando el canto de los mozos y viéndoles bailar, encuéntranse los hermanos Te-

resa y Ernesto, ambos muy jóvenes, á quienes regocija la alegría de los aldeanos. Con ellos está Rocío, una granadina, doncella de Teresa, y para la que aquel bullicio ofrece singulares encantos.

Los mil atractivos de las fiestas de San Fermín, que Teresa y su hermano enumeran, hacen recordar á la doncella suhermosa Granada.

Ernesto, un apasionado admirador de la fiesta taurina, muestra entusiasmo por la próxima llegada de las cuadrillas que han de torear las corridas de feria, y especialmente por la del famoso matador *El Pasma de Andújar*, el más valiente de los del día, y con cuya amistad se considera muy honrado.

Hablando de esto con la locuacidad propia de su carácter impresionable y superficial, repara

en que la alegría de su hermana se ha trocado en tristeza.

La interroga, y ella, después de algunas vacilaciones, concluye por confesarle la causa de su preocupación. Esta no es otra que la creencia que tiene de que está profundamente enamorada, y el temor de que el objeto de sus amores no sea del agrado de su familia.

— ¿Es Pepe Alcántara? — interroga Ernesto —. Pues, mira, la elección no puede ser más del agrado de papá. Es un muchacho de talento y de gran porvenir, ingeniero de minas...

— No, si no es Pepe.

— ¿Quién, entonces? — interroga el hermano.

— Un amigo tuyo... Uno que va á llegar de un momento á otro.



Cuadro II. Pepe, Sr. De Francisco      Teresa, Sra. Mesa      Brazo gordo, Sr. Martínez      Don César, Sr. Díaz  
Ernesto, Sr. Fernández      El Pasma de Andújar, Sr. Lozano      Bengoechea, Sr. Coronel      Rocío, Srta. Calvó

Y, con voz entrecortada por la emoción, añade á instancias de su hermano:

— ¡El Pasma de Andújar!

Ernesto se queda patitieso. ¡Es posible! . . . Ella le recuerda que una tarde que su hermano la llevó á los toros, experimentó una emoción grandísima al presenciar las gallardías del torero; al verle, cabrilleando la luz del sol en las lentejuelas de su traje de luces, tirarse á matar, haciendo rodar al toro á sus pies, y al escuchar el clamoreo del público que le aplaudía y le vitoreaba con frenesí.

Desde entonces, cada vez que oye hablar de *El Pasma de Andújar*, siente aquella misma emoción extraña.

Ernesto, en cuya superficialidad ha de encontrar simpatía la revelación de su hermana, pondera las condiciones del gran matador, y ya en el paroxismo de su entusiasmo, dicen en un graciosísimo dúo las cosas que ocurrirían si Teresa llegase á ser la *matadora*.

Interrumpe el diálogo la llegada del padre de los muchachos y Pepe Alcántara, que con propósito de pasar unos días en la grata compañía de don César y sus hijos, ha llegado en un magnífico automóvil.

El ingeniero expone al padre de Teresa sus propósitos de contraer matrimonio con la hermosa joven, si á ella no le es desagradable su pretensión. El padre, muy satisfecho, llama á su hija; pero con gran estupefacción de don César y gran asombro de Pepe, Teresa, al escuchar de labios de su padre la petición que el ingeniero acaba de hacerle, responde muy turbada:

— Lo siento. . . ; pero, la verdad. . . , ¡mi corazón no me pertenece!

Llega Ernesto en aquel momento, y después de saludar á Pepe Alcántara, anuncia regocijado la llegada del gran torero.

Al observar Pepe la alegría con que Teresa pronuncia el nombre del matador, comprende quién es el dueño del corazón de la muchacha.

En el cuadro segundo celébrase una fiesta en el jardín de la quinta de don César en honor del torero, organizada, como es de suponer, por el superficial Ernesto.

Teresa y Rocío cantan un precioso número musical, en el que las valentías de la jota navarra enlázanse armoniosamente con las dulces cadencias andaluzas.

Anúnciase la llegada del matador. Teresa, emocionadísima, trata de disimular la impresión que este anuncio le causa á las miradas investigadoras de Pepe, quien irónicamente le pregunta cómo no acude, como todos, á recibir al célebre torero.

Llega éste acompañado de sus admiradores, los invitados y uno de los picadores de su cuadrilla.

Todos le agasajan, y el diestro, queriendo corresponder á tantas cortesías y tan efusivas muestras de admiración, comienza á decir cuanto se le ocurre.

Y todo lo que se le ocurre son barbaridades y groserías, pronunciadas en tono de chistes, que regocijan al auditorio y van desilusionando á Teresa, quien al verle despojado de su aureola de la plaza, tosco, sin educación ni inteligencia, concluye por sentir profunda aversión hacia él.

Un graciosísimo número musical, una variación de la *machicha*, que bailan primorosamente Rocío y Ernesto, con algunos có-



Rocío, Srta. Calvó

micos incidentes á que da motivo la rusticidad del torero, dan fin al cuadro segundo, que es de una gran animación.

En el tercero nos encontramos en un saloncito de la quinta. Es el día de la corrida. La oficiosidad de Ernesto, que hizo alojarse en su propia casa al matador para ahorrarle el gasto de fonda, tiene convertida aquella pacífica morada en un constante jubileo. Aficionados, periodistas, admiradores de *El Pasma de Andújar* se disputan el honor de entrar á saludarle y de estrechar su mano.

Teresa, malhumorada, reprocha á su hermano el haber llevado á su casa á aquel hombre. Llega Pepe para despedirse de sus amigos y Teresa, disgustada al oírle decir que se va, ruégale que se quede y que la acompañe á los toros.

Pepe se niega. Es enemigo irreconciliable de fiesta, y toda vez que su permanencia en la casa no tiene objeto, está decidido á marchar. La joven intenta retenerlo; pero él, fingiendo no entenderla, responde irónicamente que comprende que sus ilusiones no tenían el menor fundamento, y que, como ella, tiene ya hecha elección.

— Bien, no me hagas el retrato — responde Teresa: — será una mujer ideal, llena de perfecciones, muy hermosa . . .

— Y que no va á los toros . . . añade él.

— Pues mira . . . Yo . . . si no fuera por acompañar á papá . . . Pero, no te irás . . . Por lo menos aguardarás á que nos vayamos para salir juntos . . .

Pepe accede.

Un momento después sale el matador, ya vestido para dirigirse á la plaza; acompáñanle los amigos. Un fotógrafo que llega presuroso pide permiso para obtener un



El Pasma de Andújar, Sr. Lozano.

grupo, y cuando por fin todos se van alegremente á la corrida, Teresa, en un arranque decisivo, despójase de la mantilla blanca y de las flores, y dice á Pepe:

— No voy á los toros.

A la muda interrogación de su padre, contesta:

— No voy, no señor. Ayer me hizo usted una pregunta y quiero contestarla. — Y adelantándose decidida hacia Pepe, exclama con emoción y con firmeza:

— Esta es mi mano.

— ¿No será el despecho del traje de luces? — pregunta él.

— No, es que ha sonado la hora de mi felicidad. Es que una fuerza secreta me impulsa hacia tí, aconsejándome que te pida perdón.

\* \* \*

La partitura compuesta por Foglietti para esta obra, es de lo más gracioso y sugestivo que se debe á la fresca inspiración del popular músico, que tan envidiable nombre se ha conquistado con su talento y laboriosidad. Tres de los números de que consta fueron repetidos á instancias del público, entre grandes aplausos.

Julia Mesa, en el papel de Teresa, estuvo admirable de ingenuidad y de gracia. En el duo cómico con el tenor Fernández y en la jota, que cantó con brío y delicadeza, fué aplaudidísima.

Teresita Calvo, en la canción andaluza de este último número y en la machicha, que bailó magistralmente con el señor Fernández, escuchó también entusiastas aplausos y contribuyeron al buen conjunto de la interpretación los señores Lozano, Díaz, Fernández y Coronel.

J. de la C.



Una de las últimas escenas del cuadro tercero.



# MISCELÁNEA TEATRAL



## TEATRO EN AMÉRICA

**Buenos Aires.** — En las últimas funciones dadas por la compañía Guerrero-Mendoza en el teatro de la Avenida, se ha confirmado el gran éxito obtenido por la obra *Amores y amorios*, de los hermanos Quintero.

*La fuente antigua*, de Linares Rivas, se aplaudió, pero sin despertar entusiasmo.

La compañía se ha despedido de este público para efectuar una excursión artística por las repúblicas del Pacífico.

En el Politeama, la compañía italiana de ópera ha obtenido un gran éxito con la obra de Chivot y Vaulgo *El país del oro*, cuya música de Vasseur ha cautivado al público. La obra ha sido presentada con propiedad y lujo, y es interpretada primorosamente por las tiple Linda Morosini e Inés Imbímbo.

En la representación escénica toman parte cerca de doscientas personas.

El popular actor del teatro Mayo, Anselmo Fernández, ha estrenado con muy buen éxito una obra titulada *La compaña de la Veta*.

También se ha estrenado *El sábado de Gloria*, boceto dramático de Rafael P. Fernández, música del maestro Vidal. Libro y música fueron muy aplaudidos.

La zarzuela *Vichy francés* pasó a duras penas.

Entre los artistas de esta compañía se hacen notar por su excelente labor, la tiple Manolita Silles y el tenor cómico Francisco Sánchez.

Al mismo tiempo que en el Mayo, estrenó en el Nacional, donde actúa la compañía de Emilio Carreras, la zarzuela *Amor ciego*, de los señores Pastor Robita y maestro Penella. La obra gustó mucho en ambos teatros, y en la interpretación rivalizaron las dos compañías.

En el Nacional se estrenó la revista cómica de los hermanos Dupuy de Lome, música del maestro Abad, titulada *La corte del sol*, obteniendo un éxito satisfactorio.

La obra es de puro ambiente bonaerense. Corrió suerte muy distinta el sainete lírico-nacional de Raul Casariego y Nayarrete, autores de letra y música, respectivamente, que lleva por nombre *La broma*.

Las esperanzas que se tenían en esta producción se desvanecieron la noche del estreno, a causa de la falta de novedad en los tipos y en lo que se refiere al argumento; el lance final, que es el que motiva el título, no produjo el efecto deseado por el autor.

Con todo, no fué mal recibida por la concurrencia.

Muy interesante resultó la función de gala en honor de la comisión militar española del Concurso hípico internacional, y beneficio de la Sociedad protectora de Huérfanos militares.

Componían el programa *Amor ciego*, *La corte del sol*, *El pobre Valbuena* y un número de concierto, en el que tomaron parte la notable soprano señora Isabel S. de Goula, el maestro Juan Goula y los señores León y Conrado Fontera.

En la interpretación de las obras se hicieron aplaudir las señoras Membrives, Muñoz y Torres, y señores Cáceras, Recober, Díaz y Retorzo.

*Las de Coin*, última comedia de los hermanos Quintero, fué recibida con grandes aplausos.

En la Comedia se estrenó *La república del amor*, tomando parte el director Rogelio Juárez y los principales elementos de la compañía. El beneficio del baritono Julio Lozoya resultó lucido.

Es un actor que hace años trabaja en la Comedia con aplauso.

Andrés Cordero, en el San Martín, principió el 24 una serie de representaciones del *Tenorio*, de Zorrilla, para el cual fué a Italia a adquirir vestuario y decorado muy lujosos, que le han valido al señor Cordero muy buenas entradas.

Los yanquis del Odeón, capitaneados por Velasco-Demille, han estrenado muchas obras malitas... por lo menos, así parecen a los que ignoran la lengua de Albion. Y para juzgar una producción yanqui no es cosa de meterse en Ollendorf en la cabeza!

Con *Raffles* se han desquitado.

Mr. Bedford y Miss. Mac-Donald, son artistas y de fibra. Los demás nada saben de arte, y son demasiado fríos.

¡A abrigarse... en las playas inglesas!

Se encuentra en esta ciudad, de paso para el Brasil, el baritono peruano don Alfredo Mesa, quien probablemente figurará en el elenco de la próxima temporada del Real de esa capital. — *Severo Alegre*.

**México.** — *Sal de espuma*, estrenada en el Principal, ha sido un nuevo fracaso para el director de escena Lino Ruiloa. El arreglo hecho por el Sr. D. Alberto Michel de la obra francesa *La poupée*, con el título de *La muñeca*, obtuvo un franco éxito. Las tiple Amparo Romo, Luisa Ruiz Paris y Cándida Suárez, siguen consiguiendo aplausos del público de este teatro.

— *A vuelo de pájaro*, obra de Alberto Michel, logró un éxito halagüeño en el teatro Lelo de Larrea. *Los ojos negros* y *Marimacho*, obra mejicana, pasaron. En el desempeño de las anteriores se distinguieron notablemente las tiple Amparo Pérez, Concha Robles, Josefina Rossell y María Neyra, así como los actores Enrique Ruiz del Castillo y Manuel Iglesias. El beneficio de la tiple Josefina Rossell fué un gran acontecimiento en este teatro y una elocuente manifestación de las simpatías que goza la graciosa tiple.

En el teatro Briseño, los estrenos de *El pecado ventral* y *Los ojos negros* fracasaron a causa de su deficiente interpretación.

En el teatro Cervantes se estrenó con éxito la obra mexicana de Armando Morales Puente, *Las luces de los ángeles*.

En ella alcanzaron muchos aplausos las tiple Delfina Arce y Rufina Bustos.

En el teatro Bartolomé de Medina, de Pachuca, debutó con gran éxito y con el drama de D. José Zorrilla *Tyador, inconfeso y mártir*, la notable compañía dramática que dirige el primer actor Enrique Guillot, y en la que figuran las actrices Concha Martínez, Matilde Navarro, y los actores Manuel G. Cortinas, Ramón C. Mazzantini y el ex-periodista malagueño Pepe Orozco, que tantos aplausos ha conseguido en la interpretación de papeles cómicos que ha hecho en la temporada que acaba de terminar en Atlixco. — *Carlos M. Ortega*.

**Mayagüez.** — Sigue trabajando con gran éxito la compañía Ramos y Bursel. El artista predilecto del público es el baritono Joaquín García, el que en todas las poblaciones se ha conquistado la simpatía y estimación del soberano.

Para la próxima semana anuncian *La bruja*, *Guerra santa* y *El anillo de hierro*.

**San Juan.** — Ha llegado a esta capital el aplaudido tenor señor Pedro Sotora. Es muy probable se dedique a dar conciertos por la isla, pues en la actualidad no hay ninguna compañía actuando en este teatro. Se espera al maestro Gustavo M. de Campos y la primera tiple Sra. Blanca Mairás para formar compañía con los elementos que se encuentran en esta. — *J. A. Bursel*.

## TEATRO EN PROVINCIAS

**Bilbao.** — Continúa con gran éxito la campaña teatral en el favorecido teatro de los Campos Eliseos. En *Quié valió*, *La alegría de la huerta*, *El husar* y *Carceleras*, todos los artistas han conseguido muchos aplausos. Se han estrenado *Doña Paquita*, cuyo autor es el propio director de la compañía (Pepe Angeles), con satisfactorio éxito. *La balsa de aceite*, que debido a la esmeradísima labor del director Pepe Angeles, quien supo hacer una creación del personaje de Ludovico, estando admirablemente secundado por las tiple Casenoves, Sala, Mayendía, Clar, y los actores Videgáin, Vera, López y Guillot, obtuvo un verdadero éxito en el público, que aplaudió con entusiasmo todas las escenas de la obra, mereciendo todos los artistas los honores del palco escénico. El estreno de *Los saltimbanquis*, ópera francesa del maestro Ganne, traducida al castellano, ha sido un éxito para la empresa a la vez que para la compañía: seguros estamos de que no hay en España otro teatro en donde se ponga esta obra con el lujo, tanto en el decorado como en el *attrezzo*, con que aquí ha sido presentada, pues a pesar de que la empresa de dicho teatro nos tiene acostumbrados a presentar todas las obras con exquisita propiedad, ésta ha sobrepasado a todas. Las dos decoraciones del primer acto, pintadas por el aplaudido escenógrafo de este teatro Eloy Garay, y la del acto segundo, que es una bellísima obra del famoso escenógrafo Luis Muriel, son de sorprendente efecto. La partitura de *Saltimbanquis* fué muy bien interpretada por las señoritas Casenoves y Enriqueta Sala, quienes conquistaron muchos aplausos. El Sr. López, en la parte de Malicorne, estuvo muy bien, así como el baritono Morales, distinguiéndose en los demás papeles Vidagain, Salvador, Morilla Vallina y Guillot. El tenor Nadal cantó con gran gusto y afinación su *particella* de Payaso, mereciendo por ello las alabanzas del público. Bien los señores Cruz y Pascual.

En Arriaga, la compañía cómica-lírica dirigida por Pepe Bergés estrenó *La balsa de aceite*, antes que en el teatro de los Campos Eliseos, no llegando a entusiasmar la obra por la deficiente interpretación que obtuvo; *El quinto pelao*, *Las dore de la noche*, *La vuelta de presidio* y *La guedeja y obia*. Esta última pasó sin pena ni gloria, debido principalmente a la escasez de elementos de que la compañía dispone. Basta consignar el detalle de que los pajes salieron vestidos de mujeres; además se introdujeron algunas otras modificaciones que hicieron ser menos sicaléptica la obra, perdiendo en cambio ésta su verdadero colorido. — *Jove*.

**Cádiz.**— En el mismo día debutaron en el teatro Principal y en el Cómico las compañías de zarzuela dirigidas por D. Enrique Guardón y D. Casimiro Ortas.

La compañía del Principal lleva estrenados *Cinematógrafo nacional*, *La balza de aceite* y *La república del amor*, y el entremés de Eduardo Andicoberry *Entre primos*. Todas han gustado mucho, especialmente las dos primeras, que llenan la inquilina todas las noches.

Los niños de *Tetuan*, *San Juan de Luz*, *Vida alegre*, *Alma de Dios*, *El ratón* y *La Virgen de Utrera* se han representado á satisfacción del público.

En la compañía figuran las tipleas Pilar Monterde, Concha Zapatero, Carmen y Paquita Guardón y María Muñoz, y de ellos sobresale el primer actor cómico Manuel Codeso, que está haciendo una campaña brillante. En *La balza de aceite* está insuperable.

El maestro Guardón ha trabajado como siempre y acertadísimo en la dirección.

La compañía, en conjunto, es muy aceptable.

— La formación artística del teatro Cómico resulta muy completa, pudiendo calificarse de notable por los elementos que la integran, y de la que son principales partes Conchita Huguet, Elena Parada y Carmen Sobejano, Juana Colina y Trini Pérez, y del sexo fuerte los señores Ortas (padre é hijo), Alarcón, Cánovas, Cardoso, Ledesma y González y el maestro Julio Cristóbal.

Se ha estrenado *Entre marineros*, que gustó principalmente al público de las alturas, que se entusiasma con los dramas comprimidos; verificándose las repuestas de *Las bribonas*, *Carceleras*, *Quiso Cañisores*, *Gatita blanca*, *Niño de los tangos*, *Húsar de la guardia*, *Rabalera*, *Buenas formas* (éxito de Carmen Sobejano), *Suerte loca*, *Duque de la noche*, *Museta*, *Patría chica*, *Estudiante*, *Gran vía* y *Ratón*, que constituyó verdadero éxito por la acertada interpretación y tal de las señoritas Sobejano y Parada y el señor Ortas (hijo).

El cartel se renueva con alguna novedad todas las noches, viéndose lleno el lindo coliseo en todas las secciones.—*S. Prá.*

**Sevilla.**— En el teatro de San Fernando actúa la compañía que dirige D. Francisco García Ortega, y en la que figura como primera actriz D.<sup>ña</sup> Josefina Nestosa. A juzgar por los primeros días, la temporada no parece que ha de ser muy provechosa, pues la concurrencia es tan escasa, que pueden contarse perfectamente los espectadores. Hasta ahora van puestas las siguientes obras: *Mariana*, *De mala raza*, *El octavo no mentir*, *La mesa loca*, *El tanto por ciento* y *La fierecilla domada*. Todas han obtenido esmerada representación por parte de las Sras. Alverá y Nestosa, y de los Sres. García Ortega y Manuel Ceballos.

Se prepara la repuesta de *Raffles*, que se espera proporcione mayores entradas, que buena falta hacen.

— En el teatro Cervantes ha terminado sus tareas la compañía que dirigen D. Casimiro Ortas y el maestro D. Julio Cristóbal. El primer estreno de la pasada quincena fué *El niño de los tangos*, que obtuvo buen éxito. La interpretación que le dieron las Sras. Huguet, Sobejano, Colina y Stanifer, y los Sres. Ortas (hijo), Cánovas, Cardoso y Alarcón, fué esmerada.

A la *Piñata ó la verdadera malchicha* fué el estreno siguiente, que mereció excelente acogida y proporcionó muchos aplausos á las señoritas Sobejano, Parada y Colina, y los Sres. Ortas (padre é hijo), Alarcón, González, Ledesma y Cardoso.

*El asistente*, que ha sido el estreno último, sólo consiguió pasar sin pena ni gloria.

Se repusieron *El grumete*, *La suerte loca* y *El cabo primero*, siendo aplaudidos los artistas que las interpretaron.

La compañía ha pasado al teatro Cómico de Cádiz.

— En el teatro del Duque, y por la compañía que dirigen don Eugenio Casals y el maestro D. Eduardo Fuentes, se ha estrenado *La república del amor*, que obtuvo lisonjero éxito.

La obra, que fué muy bien presentada y vestida, proporcionó muchos aplausos á las Sras. Cachavera, Benítez, Srta. Inés García y Ferrer, y á los Sres. Cerbón, Casals, Rodríguez, León, Vallejo y Lucuix.

A este estreno ha seguido el de *Alma de Dios*, que se estaba anunciando desde el principio de la temporada, y que había grandes deseos de conocer.

El éxito correspondió á la expectación, y la obra proporciona todas las noches magníficas entradas.

Al hablar de la interpretación debemos hacer constar que, en conjunto, resultó esmerada. La Sra. Benítez, para quien parece escrito el papel de Ezequiela, estuvo superior durante toda la obra, escuchando nutridas ovaciones, y las Sras. Inés García, Boris y Ferrer, así como los Sres. Lino Rodríguez, Garro, Lucuix y Cervera, estuvieron muy acertados.

De intento hemos dejado para los últimos á los Sres. Cerbón y Fernando Vallejo. Del primero, con decir que nos hizo reír más que nunca, está dicho todo. El segundo hizo un sacristán que no se aplaudió todo lo que en realidad merecía, por el acierto y la justeza con que lo desempeñó.

El tenor Sr. Ferris cantó con acierto la canción del *zagabando*, teniendo que repetir varias veces.

Se han repusido con gran éxito *La reina mora*, *Juanilla*, *Los doce de la noche*, *El ratón*, *El terrible Pérez*, *Ninón*, *El puñao de rosas*

y *El mal de amores*, siendo muy aplaudidos los artistas que las interpretaron, obteniendo verdaderos triunfos personales en *La reina mora*, *Ninón* y *El mal de amores* la notable artista Sra. B. Benítez.—*Días Clavijo.*

**Jaén.**— Después de una campaña muy lucida en el teatro Cervantes, ha marchado á Baeza la compañía cómico-dramática Jiménez-Villagómez.

Todas las obras puestas en escena han sido interpretadas brillantísimamente.

El abono ha sido el más numeroso que hasta ahora se había hecho en Cervantes, y el público ha quedado satisfechísimo de la labor de todos los artistas.

Los verdaderos éxitos de la compañía han sido *Raffles*, *El nido ajeno*, *La loca de la casa*, *Mis fuerte que el amor* y *El místico*.

Las Sras. Bremón, Alvarez Segura y Adamus; las Sras. Segura y Molgosa, y los Sres. Jiménez, Villagómez, Rivero, Díaz Adame, Cantalapiedra y Rivas, han hecho verdaderos prodigios de ejecución. Arte puro.

El beneficio de la primera actriz Lolita Bremón, con *La loca de la casa*, revistió caracteres de verdadero acontecimiento artístico.

La bella y genial actriz recibió muchos regalos y fué ovacionadísima. Tanto ella como Villagómez rayaron á una altura colosal.

La compañía deja en Jaén gratísimos recuerdos, y la impresión durará largo tiempo.—*Asmodeo.*

**Santander.**— La repuesta de *La patria chica* en el teatro Principal ha sido un nuevo triunfo para la excelente compañía de Enrique Lacasa y el maestro Ventura, y en particular para dicho primer actor, fiel intérprete del papel de Mariano, y para el Sr. Ibarrola, insuperable en el sayo de mister Blay.

El bonito sainete lírico titulado *La balza de aceite* y *Entre rocas*, cuyos recientes estrenos alcanzaron éxitos felices, continúan proporcionando no pocos aplausos á las señoras y señoritas La Hera, González, Maldonado y Rianza, y á los Sres. Lacasa, Hervás, Velasco, Julián, García y Muñoz.

— Continúa su afortunada campaña en el Salón Pradera la compañía cómico-lírica de Valentín García, en la cual ha entrado á formar parte la tiple Srta. Bonastre, cuyo debut tuvo lugar con *Carceleras* y *La viejecita*. Dicha artista mereció el visto bueno y los aplausos del público como cantante y como actriz.

*La eterna revista* y *El cortijo*, últimos estrenos dados á conocer por esta compañía, han gustado, y cuando este número sea leído, ya se habrá estrenado una obra de autores locales, de cuya acogida daré cuenta otro día.

— Después de haber dado una serie de funciones en Torrelavega, la compañía de los Sres. Morcillo y Larranaga ha vuelto á su cuartel de invierno, reanudando la temporada en el Salón Variedades con *Lohengrin*, *Los tres gorriones*, *El cuñao de Rosa* y *El escalo*.—*F. Larrosa.*

**Palma de Mallorca.**— En el teatro Lírico debutó una compañía de zarzuela que dirigen el reputado primer actor D. Ricardo Güell y el maestro concertador D. Pedro Sagrañas.

Forman parte de la compañía, cuyo conjunto es de lo mejorito que hemos aplaudido en varios años, además del citado Sr. Güell, cuyo historial artístico conocen los lectores de EL ARTE DEL TEATRO, varios artistas de apreciables méritos.

Son ellos: la primera tiple Srta. Velasco, graciosa mujer con corazón de artista que posee agradable y potente voz y una educación musical poco común; Victoria Argota, tiple cómica (pero tiple de verdad), y el barítono Sr. Llimona, que se han ganado desde el día de su presentación las simpatías del público.

La noche del debut se estrenó la hermosa zarzuela de Arniches *Alma de Dios*, que obtuvo un merecido éxito, por lo que continúa aún en los carteles.

A este estreno siguió el de *Los liberales*, que no gustó, y *Los falsos dioses*, que mereció franca acogida. Tanto en la primera como en la última se muestra Güell como actor de valía.

En *Cavina*, *Viejecita*, *Barquillera* y *Bohemios*, ha conquistado muchos aplausos la tiple Srta. Velasco.

— Se han fijado ya los carteles anunciadores de la temporada que la compañía Pino-Thuillier ha de hacer en el teatro Principal.

El debut está anunciado para el 10 de Diciembre.—*P. B.*

**Zaragoza.**— La campana de la Almudaina, *Los pobres de Madrid*, *Juan José*, *La dicha ajena*, *El afinador*, *Perecito*, *Los anantes de Yeruel*, *El zapatero* y *el rey*, han sido otros tantos acontecimientos artísticos en el teatro Principal, no tan sólo por hacer muchos años que no se habían puesto en escena algunas de ellas, sino también por la buena interpretación que tuvieron por parte de la compañía Vaz-Altarriba; distinguiéndose muy notablemente la Sra. Cirera, Sampedro (M. y T.), Camarero, Valdemoro y Martínez, y los Sres. Vaz-Altarriba, Soler, Calvo, Robles, Carrascal, Díaz y Sanjuán.

Se preparan varios estrenos, entre ellos *La confesión*, de Joaquín Dicenta, y una comedia dramática en tres actos titulada *Nela*.—*R. de Sanjuán.*



# EL ÁGUILA

Preciados 3 - MADRID

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS  
y géneros para la medida. Exposición y venta en las nuevas secciones:  
Camisería - Sombrerería - Zapatería - Guantes - Bastones - Artículos para viaje.



## MÚSICA DE OCASIÓN

Métodos, zarzuelas, óperas, etc.  
Gran surtido. Precios muy reducidos

Librería Universal de ocasión.  
Desengaño, 29, Madrid.

## Christian Franzen

Fotógrafo de la Real Casa  
Calle del Príncipe 11  
MADRID

## „El Arte del Teatro“

### REGALA

á los que se suscriban directamente  
en esta Administración, por un año,

### 8 preciosas postales

al platino, iluminadas y esmaltadas,  
de artistas españolas.

Números atrasados de

## „EL ARTE DEL TEATRO“

Se venden en esta Administración al precio de 60 cts.

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE  
„EL ARTE DEL TEATRO“  
de 1906 y 1907

Se venden en esta Administración  
al precio de 15 pesetas

Los grabados en  
colores y en negro de

## „El Arte del Teatro“

se hacen en los talleres de

A. Durá y C<sup>ia</sup>

Madera 8, MADRID

## TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de  
«EL ARTE DEL TEATRO»

Están á la venta en esta Administración las  
elegantes y artísticas tapas que acabamos de  
confeccionar,

al precio de **2,50** pesetas  
para todos nuestros lectores.

Los pedidos deben ser acompañados del im-  
porte, y los de provincias añadirán 30 cénti-  
mos para franqueo certificado.

También hemos hecho una nueva edición de  
tapas para encuadernar el tomo primero de  
1906, y están de venta en nuestra Adminis-  
tración al precio de **2,50 pesetas.**

Tenemos á la venta colecciones de los dos  
tomos de *El Arte del Teatro*, lujosamente  
encuadernados, al precio de **15 pesetas.**

## YANTORNY

109, Faubourg Saint-Honoré - PARÍS  
EL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO  
Y EL MÁS CARO

Zapatos de cien francos en ade-  
lante, encargando cinco pares.

Privilegio en zapatos de pluma

Esta casa calza las elegantes  
clientelas española y sud-ame-  
ricana.

## La colección de tarjetas :: postales ::

de artistas españolas,  
al platino, iluminadas  
y esmaltadas

que EL ARTE DEL TEATRO re-  
gala á sus suscriptores por un  
año, se ha enriquecido con nue-  
vos y muy interesantes modelos,  
entre los que figuran varios de  
Julia Fons, Carmen Andrés, Pura  
Martínez, Antonia Sánchez Ji-  
ménez, Carmen Revilla, Pilar Si-  
gler y la Srta. Quijano en *La ale-  
gre trompetería*; Nieves Suárez,  
María Valdemoro, Joaquina Pi-  
no y Amalia Campos; Julia Fons  
en la canción de «la regadera»;  
seis preciosos modelos con el  
cantable, que forman una intere-  
santísima colección.

Y varios otros.

A todo suscriptor por un año  
se le regalan seis de estas pre-  
ciosas postales. Para el público  
están de venta en esta Adminis-  
tración al precio de **1,50 pesetas**  
cada colección de seis postales.

## LAS BRIBONAS

Preciosas tarjetas postales de esta obra. Varias series de  
cinco tarjetas, iluminadas y esmaltadas, de **Rosario Soler**,  
**bailando los „tientos“**; **María Palou**, en el „couplet“ de la  
**modista francesa**; **Rosario Soler y Carrión**, bailando la  
„rumba“, y **María Palou y Moncayo**, en una de las escenas  
más cómicas, ha puesto á la venta

::: JOSÉ CAMPOS, SILVA, 37, MADRID :::

Esta casa presenta la más extensa y variada colección en to-  
das clases y asuntos, con especialidad de **artistas, couple-  
tistas, bailarinas y bellezas españolas.** De la popular cou-  
pletista Pilar Navarro, últimos y preciosos modelos.

## LA JOYITA

CADENAS DE ORO  
DE LEY AL PESO

Calle del Príncipe, n.º 4.

## A nuestros lectores

Enviando á las oficinas de  
EL ARTE DEL TEATRO una  
buena fotografía ó cliché  
fotográfico y 10 pesetas,  
remitimos

### 25 preciosas postales

en bromuro, iluminadas y  
esmaltadas, de dicha foto-  
grafía ó cliché.

Por 15 pesetas remitimos 50  
y por 25 pesetas 100.

Interesantísimo y de gran  
utilidad para los artistas.



## Imprenta Artística José Blass y C<sup>ia</sup>

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la  
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve.

PIDANSE MUESTRAS ∞ ∞ ∞ PRESUPUESTOS GRATIS



Esta Revista está impresa con las tintas de la casa MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)